

**Segunda Dominica**  
**Después de La Trinidad**  
**Sagrado Corazón de Jesús - Junio 3.**  
**San Bonifacio. Junio 5.**

**El Introito**

Factus est Dominus. Salmo 18:1-3, 18-19.

**EL SEÑOR** me dio su apoyo y protección. Él me llevó a un lugar seguro. **EL SEÑOR** me rescató porque me ama y se complació en mí. Salmo ibid. ¡Yo te amo, Oh **SEÑOR**, Tú eres mi fortaleza! **EL SEÑOR** es mi roca, mi fortaleza y mi salvador. **V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.  
**S. EL SEÑOR...**

**La Colecta**

**OH SEÑOR**, que nunca dejas de ayudar y dirigir a los que enseñas a amarte y reverenciarte; Consérvanos, suplicámoste, bajo el amparo de tu benigna providencia, y haz que amemos y reverenciamos sin cesar tu santo nombre; Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

**OH DIOS**, que has sufrido porque el Sagrado Corazón de tu Hijo ha sido herido por nuestros pecados; Y que en ese mismo corazón has derramado sobre nosotros las abundantes riquezas de tu infinito amor; Haz que el devoto homenaje de nuestros corazones que ofrecemos a Él, pueda ser, por tu gran misericordia, considerado como una enmienda aceptable a tus ojos. (-del Sagrado Corazón de Jesús).

**OH DIOS**, que te has dignado llamar al conocimiento de tu nombre a multitud de pueblos por el celo de tu santo Obispo y Mártir San Bonifacio; Concede propicio que experimentemos la protección de aquél cuya solemnidad hoy celebramos. (-de San Bonifacio, Obispo y Mártir).

**TEN** piedad de nosotros, Oh **DIOS** de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgádonos en este mundo, el auxilio de tu gracia, y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

**La Epístola**

**L**ectura de la Epístola del Bienaventurado Juan el Apóstol.

1 Juan 3:13-24.

**HERMANOS** míos, no se sorprendan si la gente del mundo los odia. Sabemos que hemos dejado la muerte y pasado a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, todavía está muerto. Todo el que no ama a su hermano es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna. El que odia a su hermano en Cristo, lo ha matado ya en su mente. Sabemos lo que es el verdadero amor porque Cristo dio su vida por nosotros. Entonces nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pero si alguien es rico, y ve a su hermano en necesidad y no siente el deseo de ayudarlo, ¿cómo puede vivir el amor de Dios en él? Hijitos, nuestro amor no debe ser sólo de palabras,

pues el verdadero amor se demuestra con hechos. Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad y que tendremos paz con Dios incluso si nuestra conciencia nos hace sentir culpables, porque Dios es más grande que nuestros sentimientos, y lo sabe todo. Estimados hermanos, si no nos sentimos culpables de estar haciendo lo malo, entonces podremos acercarnos a Dios sin miedo. Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos sus mandamientos y estamos haciendo lo que a él le agrada. Este es su mandamiento: que pongamos nuestra fe en su hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros así como Jesús ordenó. El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. ¿Cómo sabemos que Dios vive en nosotros? Por el Espíritu que él nos dio. ■

## El Gradual

Salmo 120:1-2. En mi angustia invoqué al SEÑOR, y Él me respondió. **V.** Libra mi alma, Oh SEÑOR, de los labios mentirosos y de las lenguas embusteras y engañosas.

Aleluya, aleluya. **V.** Salmo 7:1. Oh SEÑOR, DIOS mío, en Ti me refugio; Sálvame de todo el que me persigue, y líbrame. Aleluya.

## El Santo Evangelio

**V. ✠** Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas.

San Lucas 14:16-24.

**EN** aquel tiempo: Jesús dijo esta parábola a los fariseos: »Un hombre estaba preparando una gran cena e invitó a mucha gente. Cuando llegó la hora de la cena, mandó a un siervo a decirles a los invitados:

«¡Vengan, que todo está listo!» Pero uno tras otro, todos empezaron a inventar excusas. El primero dijo: “Compré unas tierras y ahora debo ir a revisarlas. Por favor discúlpame”. Otro dijo: “Compré cinco yuntas de bueyes y ahora debo ir a probarlos. Por favor discúlpame”. Otro dijo también: “Me acabo de casar y no puedo ir”. Cuando el siervo regresó, le contó a su patrón lo que le habían dicho. El patrón se enojó mucho y le dijo: “¡Ve rápido a las calles y a los callejones de la ciudad y trae a la cena a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos!” Después el siervo le dijo: “Patrón, he hecho lo que me has ordenado y todavía hay espacio para más gente”. Entonces le dijo al siervo: “Ve a los caminos y veredas, y haz venir a toda la gente para que se llene mi casa. Porque te digo que ninguno de los que habían sido invitados probará mi cena”. ■

## El Ofertorio

Salmo 6:4. **VUÉLVETE**, SEÑOR, rescata mi alma; Sálvame por tu gran misericordia.

## La Oración Secreta

**CONCEDE**, Oh SEÑOR, que la oblación que nosotros consagramos a tu santo Nombre, pueda limpiarnos de todos nuestros pecados; Y que la misma nos sirva para renovar a diario nuestras vidas, para que podamos alcanzar la vida celestial. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

**CONSIDERA**, te suplicamos, Oh **SEÑOR**, el maravilloso e indescriptible amor del Sagrado Corazón de tu Hijo amado; Y que los dones que hoy nosotros te ofrecemos a Ti, puedan ser encontrados agradables a tus ojos, y ser aceptados por Ti como una enmienda satisfactoria por nuestras malas acciones. (-del Sagrado Corazón de Jesús).

**TE** rogamos, **SEÑOR**, descienda copiosa bendición sobre estas ofrendas; Y que ella por tu misericordia, santifique nuestras almas, y nos haga gozarnos en la solemnidad de tu santo **Mártir y Obispo San Bonifacio**. (-de San Bonifacio, Obispo y Mártir).

**TEN** piedad de nosotros, Oh **DIOS** de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgándonos en este mundo, el auxilio de tu gracia; Y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. **Amén**. (-de los Santos).

### *PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.*

#### **Verso de Comunión**

Salmo 13:6. **ADORARÉ** al **SEÑOR** porque ha sido bueno conmigo; Yo alabaré el nombre del Altísimo.

#### **Verso de Post-Comunión**

**OH SEÑOR**, que nos has concedido a nosotros el ser partícipes de tu bondad; Concede, te suplicamos, que podamos ser

capaces de continuar acercándonos más y más a tu bondad, para que creciendo más y más en la gracia, podamos al final alcanzar la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. **Amén**.

**OH SEÑOR JESUCRISTO**, que nos has concedido a nosotros probar de la dulzura de tu misericordioso Sagrado Corazón; Por medio de estos santos misterios, enciende en nosotros el fuego de tu divina caridad, para que nosotros podamos aprender a despreciar los placeres terrenales y en cambio podamos más bien apegarnos a las cosas celestiales. (-del Sagrado Corazón de Jesús).

**SANTIFICADOS**, **SEÑOR**, con el misterio de salvación, te rogamos que no nos falte la piadosa plegaria de tu santo **Mártir y Obispo San Bonifacio**, por cuyo patrocinio nos has concedido ser gobernados. (-de San Bonifacio, Obispo y Mártir).

**CONCÉDENOS**, te suplicamos, Oh **SEÑOR**, que los dones que ahora te ofrecemos en estos santos misterios, puedan siempre purificarnos y defendernos; y que por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, de San Bonifacio, y de todos los santos, que nosotros podamos ser absueltos de todas nuestras ofensas y defendidos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. **Amén**. (-de los Santos). ■■■